



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN
PASTORAL EDUCATIVA

Celebración de *Pentecostés* en familia



Presentación

Estimadas familias y comunidades educativas reciban nuestro saludo fraternal. Les presentamos un material de apoyo con algunas pistas para celebrar en torno a Pentecostés. Deseamos que este recurso preparado por la Pastoral Educativa de la Vicaría para la Educación sirva para motivar con alegría y en sus hogares la venida del Espíritu Santo.

La celebración de Pentecostés se vive de manera personal, pero también estamos invitados a vivirlo en comunidad. En tiempos de pandemia mundial y aislamiento social, resulta difícil celebrarlo junto a otros, no obstante, es un día especial para nosotros los cristianos, si bien no estaremos celebrando de manera presencial con nuestra comunidad, nuestros corazones estarán conectados por la presencia del fuego del Espíritu Santo. Los invitamos a preparar el corazón y el hogar para celebrar Pentecostés.

Pastoral Educativa
Vicaría para la Educación

Significado de *Pentecostés*

Del griego pentecoste = “el día cincuenta” después de Pascua. Entonces, después de la Resurrección de Cristo debemos contar cincuenta días para el día de Pentecostés, donde Dios nos envía su Espíritu.

En su origen era una fiesta en la que Israel celebraba el pacto de la alianza con Dios en el Monte Sinaí. Para los Cristianos la fiesta de Pentecostés es un hito importante en la vida, tenemos la oportunidad de vivir intensamente la Resurrección de Cristo, su Ascensión y la venida del Espíritu Santo.

¿Qué sucedió en *Pentecostés?*

Cincuenta días después de su Resurrección envió Jesús desde el cielo el Espíritu Santo sobre sus discípulos, dio comienzo entonces el tiempo de la Iglesia.

El día de Pentecostés el Espíritu Santo hizo de los temerosos apóstoles, testigos valientes de Cristo. En poco tiempo se bautizaron miles de personas, era la hora del nacimiento de la Iglesia. La magnitud de las lenguas de Pentecostés nos muestra que la Iglesia existe desde el comienzo para todos; es universal y misionera. Se dirige a todos los hombres, supera barreras étnicas y lingüísticas y puede ser entendida por todos. Hasta hoy el Espíritu Santo es manantial de esperanza y vida de la Iglesia.





EL

Espiritu Santo

Espíritu Santo

Para hablar del Espíritu Santo tenemos que hablar de Dios – Trinidad, que es comunidad de amor entre tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Jesús es la máxima expresión de Dios, que conocemos humanamente. En el principio, según el libro del Génesis del Antiguo Testamento Gn. 1, 1-2, estaban las tres Personas, que forman la comunidad trinitaria. El Espíritu Santo es el motor de la historia, es un motor de amor y mueve la historia hacia la plenitud de Dios y a cada persona hacia la unión con ÉL.

Es la presencia de la acción de Dios mismo entre nosotros. Podemos comprenderlo como *“el donarse de Dios”*.



*Dones y
Frutos del
Espiritu*



Dones

Dios es amor. Él nos ama y nos lo demuestra de muchas maneras; por ejemplo, infunde su gracia sobre nuestros corazones y, a través del Espíritu Santo, derrama sus dones sobre nosotros. Los dones se describen como un regalo dado por Dios gratuitamente. El don es un bien natural o sobrenatural que tenemos respecto a Dios, de quien lo recibe. Los dones del Espíritu son siete. Cor 12, 4, 7-10.



Don que nos hace ver cada cosa con los ojos de Dios. Es sencillamente eso, ver el mundo, ver las situaciones, las ocasiones, los problemas, todo, con los ojos de Dios.



Don que nos ayuda a entender mejor las verdades de nuestra fe. Nos hace crecer día a día en la comprensión de lo que el Señor ha dicho y ha realizado. Comprender las enseñanzas de Jesús, comprender el Evangelio, comprender la Palabra de Dios.



Don que nos ayuda a saber lo que Dios quiere de nosotros y de los demás. Nos hace sensibles a su voz y a orientar nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras intenciones según el corazón de Dios.



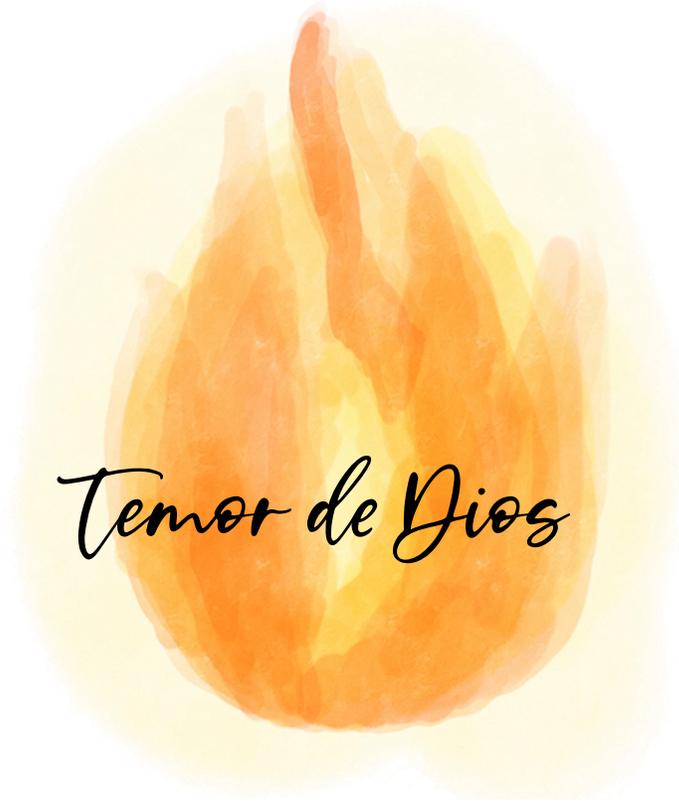
Don que nos da fuerza y valor para hacer las cosas que Dios quiere. No hace fuertes para llevar adelante nuestra vida, su familia, trabajo, estudios y nuestra fe.



Don que nos enseña, cuales son las cosas que nos ayudan a caminar hacia Dios. Nos hace ver esta belleza; alabemos a Dios, démosle gracias por habernos dado tanta belleza.



Don con el que amamos más y mejor a Dios y al prójimo. Nos indica nuestra pertenencia a Dios y nuestro vínculo profundo con Él y que nos mantiene firmes, incluso en los momentos más difíciles y tormentosos.



Don que nos ayuda a no ofender a Dios cuando se debilita nuestro amor. Nos recuerda cuán pequeños somos ante Dios y su amor, y que nuestro bien está en abandonarnos con humildad, con respeto y confianza en sus manos.

Frutos



Los frutos del Espíritu Santo son virtudes que se van manifestando en la vida y corazón de cada persona.

Estos frutos son doce y no ocurren de manera instantánea, se van desarrollando con el tiempo y con la acción que el Espíritu Santo va ejerciendo en nosotros.

En la Carta de San Pablo a los Gálatas (Gálatas 5, 22-23) se mencionan los frutos del Espíritu Santo.

Amor
(Caridad)

Este fruto refleja el amor del Padre y del Hijo, un amor inmenso, incondicional y personal. Efectivamente sin amor nada somos, porque el amor viene de Dios mismo.

Es el gozo que experimentamos, fruto de tener a Dios en nuestras vidas. Esa alegría que no nos abandona, porque Dios vive en nosotros.

Alegría



La paz es el lazo que une al Padre y al Hijo. En ese lazo encontramos la calma que permite que nada nos turbe, ni en las circunstancias más extremas.

Paz

Paciencia

La paciencia es el fruto que nos permite hacerle frente a la tristeza y al desánimo frente a una situación que parece no terminar.



Perseverancia

Es esa fuerza que nos permite perseverar en la realización de un trabajo sin decaer. Y por otro lado, a continuar con generosidad una misión de anuncio del reino de Dios que nos ha sido encomendada.

Benignidad

La benignidad habla de esa dulzura y ternura con la que Dios nos trata personalmente, esta misma ternura brota de nosotros y nos permite relacionarnos con los demás con esa misma delicadeza, dulzura y ternura, reflejo de Dios.



Bondad

El amor de Dios es un amor que empuja a que salgamos al encuentro con el otro y transmitir lo que nos ha sido dado. Nos empuja a un trato caritativo, bueno, especialmente con los más necesitados física y espiritualmente.

La mansedumbre se opone a la ira y al rencor, nos empuja a tratar siempre con bondad y ternura a los demás. Nos hace tratar con dulzura, en las palabras y en las acciones.

Mansedumbre



Fidelidad

Mediante la fidelidad buscamos cumplir nuestras promesas imitando al mismo Dios que cumple sus promesas con nosotros. La fidelidad comunica seguridad y permanencia, con lo cual nuestras relaciones personales se afianzan y permanecen, nuestro amor se hace perdurable.

Modestia

Regula los movimientos del cuerpo, los gestos y las palabras. Además, dispone todos los movimientos interiores del alma, nos modera y nos deja en profunda paz.



Templanza

Es ese fruto mediante el cual conquistamos la propia vida, nos hacemos dueños y señores de nuestra existencia, moderando nuestros sentimientos, nuestros apetitos, debilidades, y optando siempre por el bien.

Castidad

Este fruto permite el dominio sobre los impulsos. No se trata de reprimir nada, todo lo contrario, se trata de poder vivir en libertad y de manera ordenada la propia sexualidad. Sexualidad que tiene que ser movida por el amor y no por el deseo y la posesión.





Celebración



*“Donde está el Espíritu del Señor,
allí está la libertad”*

2 Cor. 3, 17

Ambientación



Los invitamos a preparar un lugar como centro para la celebración de Pentecostés, necesitarán algunas cosas para ambientar este espacio, tales como: una vela grande, ojalá la que decoraron en Semana Santa, una Biblia, un ramito de flores. También, cartulina y hojas blancas, lápices de colores, pegamento, tijeras, doce perritos, pinzas o sujetadores de ropa. Estos son sugerencias de materiales, pero con lo que tengan en casa es suficiente, dejen fluir su creatividad. Además, preparen algunas cosas ricas (en la medida de lo posible) para comer y compartir en familia.

Palabras de inicio

Este domingo celebramos Pentecostés, la fiesta del Espíritu Santo, una fiesta importante para nosotros los cristianos. Jesús les promete a sus apóstoles que Él seguirá presente por medio del Espíritu Santo enviado por su Padre, ese espíritu los guiará a la verdad completa y les comunicará lo que está por venir.

El Espíritu Santo nos ayuda a cumplir nuestro compromiso de vida con Dios. Es una fuerza invisible y poderosa que habita en nosotros y nos purifica de nuestro egoísmo para dar paso al amor.

Ahora vamos a encender la vela y nos ponemos bajo la mirada amorosa del Señor.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Canto de inicio

Ven Espíritu Santo, ven a iluminar

<https://youtu.be/hZ8pVoRazsc>

Actividad Familiar

(se sugiere que todos los integrantes de la familia, participen)

Manos a la obra!!

Les proponemos algunas manualidades para ambientar en torno a Pentecostés con los materiales sugeridos al principio. Toda la familia está invitada a participar en el diseño y elaboración de los signos.

Lo primero es realizar una corona (similar a la que utilizamos en la puerta para Navidad), puede ser de cartulina, papel de diario, etc. ¡qué la creatividad fluya! Decorarla con flores de papel y una paloma blanca que representa al Espíritu Santo. Luego dibujar, pintar y recortar 7 llamas de fuego, escribir en cada uno los dones del Espíritu. Las llamas de fuego pueden colgarlas en la corona o pegarlas alrededor. Una vez listo ponerlo en un lugar visible de la casa.

Lo segundo, necesitaremos los perritos, pinzas o sujetadores de ropa para pegar los frutos del Espíritu. La idea es que cada pinza represente un fruto (son 12), decorarlos con el dibujo de una fruta, flor, corazón o con el dibujo que ustedes quieran representar cada fruto. En hojas de colores rectangulares escribir el nombre del fruto del Espíritu Santo y sujetarlo en cada pinza. Una vez listo ponerlos sobre la mesa o en un canasto.

No olviden preparar la mesa con las cositas ricas para compartir.

A continuación, ejemplos de la propuesta para decorar:



Acoger la Palabra de Dios

Los invitamos a que alguien de los presentes tome la vela en las manos como signo de disponer nuestra atención para escuchar la Palabra de Dios, que nos relata el episodio de Pentecostés.

Lectura de Hch 2, 1- 11

(video lectura: <https://youtu.be/yMNEYCiSSUA>)

Comentario compartido

Invitamos a comentar lo que más nos llamó la atención de este relato, resaltando qué cambio produjo en quienes estaban reunidos, esta manifestación del Espíritu Santo.

¿Qué significa para mí renovar la venida del Espíritu Santo en este tiempo de coronavirus?

Canto de Meditación

Traigamos a nuestro corazón ese fuego del Espíritu Santo que nos moviliza al amor, a la misión, al encuentro con Dios. Pueden cerrar los ojos mientras escuchan la siguiente canción o cantarla.

Muévete en mi (María José Bravo)

<https://youtu.be/U8qxr50cYrs>



Signo de compromiso familiar

Al terminar nuestra reflexión, agradezcamos que Jesús Resucitado no nos deja huérfanos ni huérfanas, nos deja su Espíritu de amor, para que podamos anunciarlo con nuestra vida. Grabémoslo en nuestra mente y corazón, para que sea la certeza que nos acompañe durante este tiempo del Espíritu.

Ahora invitados a tomar nuestra vela encendida y colocarla en la ventana o en el balcón o en un sitio visible al exterior y digamos:

*Ven Espíritu de Santidad sobre nuestra calle,
nuestro barrio, nuestra población, nuestro país y
nuestro mundo, ven Espíritu de luz renueva e
ilumina todas las cosas y personas, ven Espíritu
de fuego, quema todo aquello que atente contra
nuestra vida.*

Oración de intercesión

Con la ayuda del Espíritu Santo, oramos por las necesidades de todos.

Por los que viven en las calles de nuestra ciudad.

Por las personas que están enfermas a causa del Covid-19.

Por quienes están tristes y sin esperanza.

Por quienes, en medio de nuestra ciudad, se sienten solos y desamparados.

Por quienes viven situaciones de injusticia.

Y todos unidos en la luz del Espíritu Santo te decimos: Padre Nuestro...

Bendición final

Hoy hemos celebrado Pentecostés en casa, tal vez como fue en el primer Pentecostés, los discípulos tenían miedo a los romanos y quizás hoy también estamos con susto a causa de un virus, que es tan peligroso como los romanos, nos ataca y nos asedia. Sin embargo, el Espíritu nos ha llenado de confianza y tenemos la certeza de que el Señor no nos abandona.

Ven Espíritu Santo, transforma nuestros corazones y conviértenos a Jesús. Ven Espíritu Santo y enséñanos a anunciar la Buena Noticia de Jesús. Ven Espíritu Santo y aumenta nuestra fe para experimentar la fuerza de Jesús en medio de nuestra familia. Que el Señor nos bendiga y nos de los dones de fortaleza y sabiduría para anunciarlo en el día a día en nuestro hogar.

Invitamos a terminar la celebración escuchando y bailando con el “rock del Espíritu Santo”:

<https://youtu.be/DD0JyIiYzBA>

¡Feliz Pentecostés para todos!



¡Feliz Pentecostés para todos!



Recursos



- Pentecostés, Fiesta del Espíritu Santo

<https://youtu.be/a--DUVfjARo>

<https://youtu.be/5guJ5W9FSd8>

- Dones y frutos del Espíritu Santo

<https://youtu.be/iIMtfBkuc0M>

- Material de Pentecostés para niños

[Carpeta con documentos](#)